

La Ametralladora

2 DE ABRIL DE 1939

AÑO III

30¢

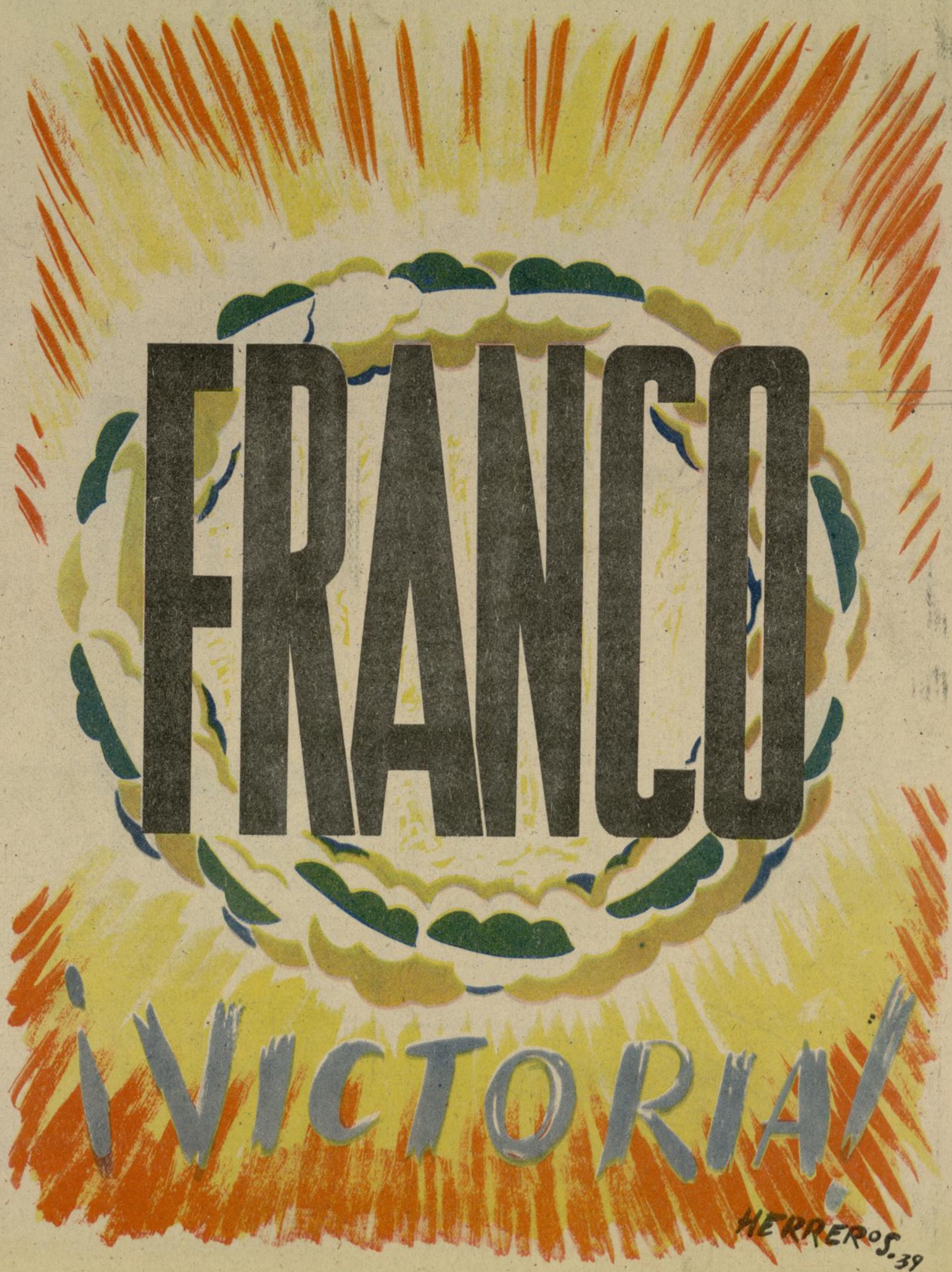
N.º 113



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes

25
CTS



GRAN CONFITERIA
LA CAMPANA

ESPECIALIDAD EN DULCES FINOS
Y POLVORONES

Sierpes, 1 y 3 - Campana, 1

TELEFONO 23570

SEVILLA

SERRA Y C^{IA}. S. L.

CONSTRUCCIONES METALICAS
HIERROS PARA OBRAS
— FERRETERIA —

ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19

SEVILLA

VIUDA DE
CAMUÑA

COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS
BODEGAS EN VALDEPERAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA
VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438

ALMACÉN:
MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599

SEVILLA

DESINFECTANTE
SANITAS

HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.

OFICINAS:

MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180

SEVILLA

LAZO

EL MEJOR COÑAC

CASA LAZO

— S. A. —

HUELVA

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CEREALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

ZOTAL

DESINFECTANTE
PARA LA HIGIENE,
AGRICULTURA Y
GANADERIA.

TEJERA Y OLIVARES
LABORATORIOS ZOTAL
SEVILLA

CONCESIONARIOS

de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:

ARANJUEZ, 2 al 10

Almacenes:

GOLES, núm. 52 - Dpdo.

TELEFONOS 23179, 22318 y 22509

SEVILLA

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL
SANCHEZ

FABRICA:

Castilla, 170

Telf. 28564

DESPACHO:

Murillo, 5 y 7

Telf. 23600

SEVILLA

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:

AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO

COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

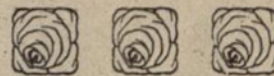
SUB-AGENCIAS:

PALMA DE MÁLLORCA LAS PALMAS
MIÑONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

MARGARINAS DEL SUR



Feria, 161

SEVILLA



Si es un **Film Paramount**,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:

PARAMOUNT FILMS, S. A.

San Pablo, 41 - SEVILLA

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez

Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

J. SANTAMARÍA Y C^{IA} S. EN C.

VINOS Y COÑAC

ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN

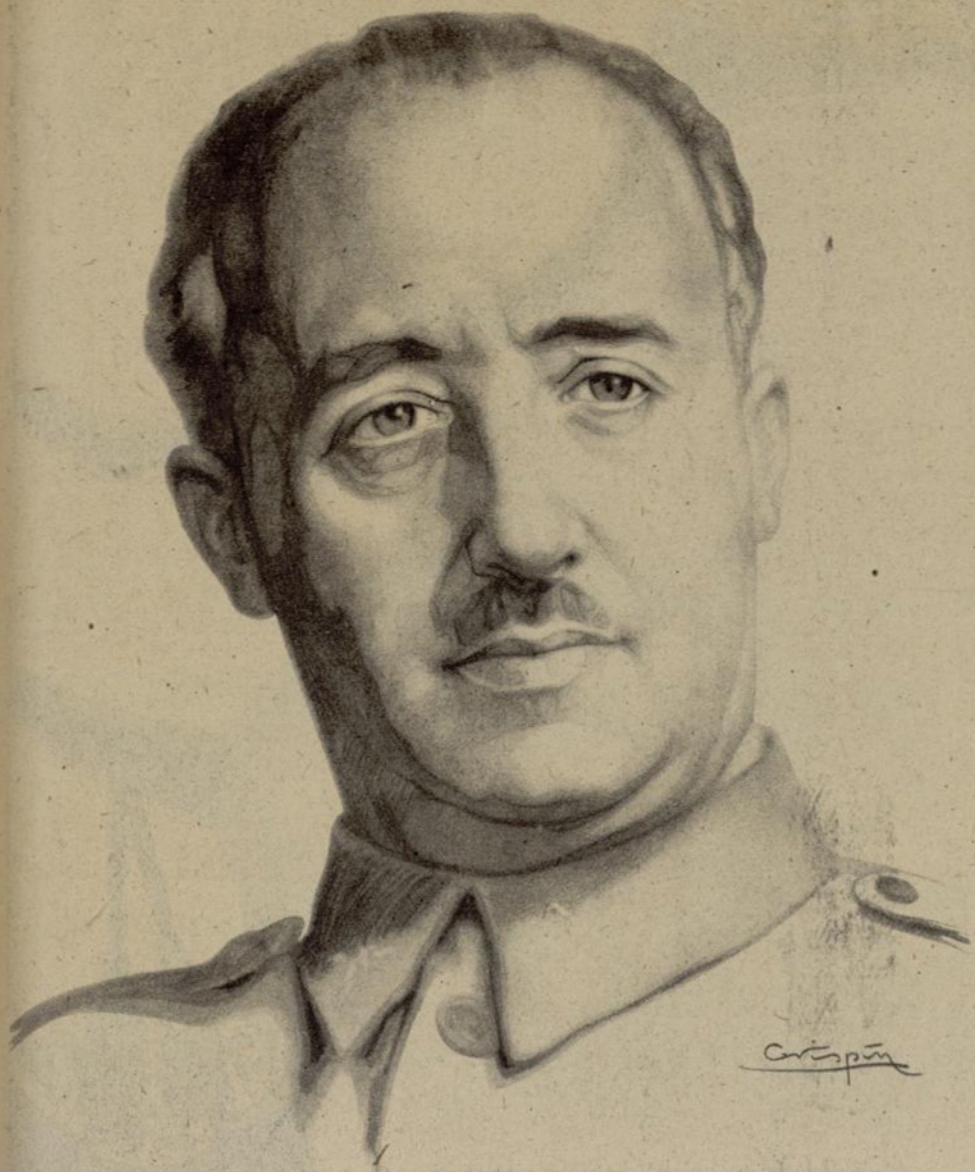
JEREZ DE LA FRONTERA



AVENIDA

CAFÉ-SALÓN DE TE-BAR AMERICANO

Avenida General Franco, 3 y 4 - VALLADOLID



¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡FRANCO!

¡Madrid!
¡Madrid!
¡Madrid!
¡Madrid!
¡Madrid!
¡Madrid!





NUEVA-YORK

ACTO PRIMERO

(Un rascacielos. El caballero del piso segundo, se ha enamorado de la mecanógrafa del banquero que vive en el piso 105 y la llama por el hueco del ascensor).

Enamorado. — ¡Uhú!... ¡Darling!... ¡Uhú!

(Se oye a lo lejos, allá arriba, otro "Uhú, Darling, Uhú...")

Enamorado. — ¿Eres tú mi amor?

La voz. — No; soy el eco. Betty sale en seguida.

Enamorado. — ¡Bueno!

La voz del eco. — ¡Bueno!

Enamorado. — ¿Qué?

La voz del eco. — ¿Qué?

Enamorado (comprendiendo). — ¡Ah!

Eco. — ¡Ah!

Betty (desde el piso 105). — ¡Felipeeee!

Felipe (que es el enamorado). — ¿Quéeee!

Betty. — ¡Sube, que te voy a decir una cosa!

Felipe. — ¿Me quieres?

Betty. — ¡Síiii!... ¡Sube ya!

(En este momento suenan diez teléfonos a la vez y entra en el despacho, donde se encuentra a todos los consejeros del Banco cogidos a los auriculares).

Consejero 1.º. — ¡Estoy arruinado!

Consejero 2.º. — ¡Y yo!

Consejero 3.º. — ¡Y yo!

Tres consejeros. — ¡Y nosotros!

Consejero 1.º. — Bueno, pues a suicidarse.

Uno de ellos. — Yo lo dije antes.

Otro. — ¡No! ¡Que fui yo!

Banquero. — Por turno.

(Se ponen en la cola y se van arrojando por la ventana del rascacielos).

Betty (asomada). — ¡Mira! ¡Mira!

¡También se suicidan los del piso de abajo!

Consejero uno. — Y los del otro; no pueden ver nada sin imitarlo.

(Todos los consejeros del rascacielos se suicidan arrojándose a la calle; al fin, forman un montón tan alto que los últimos en arrojarse caen en seguida y no se hacen daño. Vuelve a sonar un

DRAMA EN 3 ACTOS

(Por ENE)



teléfono).

Betty. — ¿Allí? ¿Allí?... Sí... Aquí es... ¿Que no se han arruinado? ¿Que eran los del rascacielos de al lado?...

Bueno, pues ya es tarde... Sí... han salido. Están en la calle... Se lo diré si encuentro un velador con tres patas.

TELON.

ACTO SEGUNDO

(Una taberna de gangsters; los gangsters están de frac cantando.

De pronto aparece el jefe y dice:)

Jefe. — ¡Ea! ¡Ya sabéis lo que se hace!

(Salen todos disimulando y se dirigen al rascacielos. Allí, sin que se dé cuenta nadie, vuelcan el edificio y por las ventanas se sale todo el dinero de los Bancos.

Cogen el dinero y escapan en automóvil perseguidos por Betty que grita:)

Betty. — ¡Socorro! ¡Socorro!

Los gangsters dejan que se acerque el coche de Betty y cuando está cerca la cogen y se la llevan prisionera a una cueva, donde la atan a una mesa por la que pasa una sierra que la cortará en dos).

Gangster. — No te soltamos hasta que no nos digas dónde esconde su rascacielos tu patrón.

Betty. — Pues buscadlo bien; yo os iré diciendo "frio" o "caliente".

Gangster. — No; tú nos dices cuál es exactamente.

Betty. — ¿Para, qué lo queréis?

Gangster. — Para llevárnoslo a nuestra cueva y pedir por él un rescate.

Betty. — ¡Pero si tiene ochenta pisos!

Gangster. — Lo dejaremos fuera.

Betty. — Eso es, para que se estropee si llueve. ¡Pues no lo digo!

Gangster. — Pues te serramos en dos.

Betty. — Ya podéis empezar.

(Los gangsters la sierran en dos y se reparten unos la parte de arriba y otros la de abajo).

Betty (desde la parte de arriba). — ¡Socorro!

TELON.

ACTO TERCERO

(Un lago. En una barca se pasean la parte alta de Betty y el banquero; van muy acaramelados. A la muchacha le han salvado la vida pegándole un contrachapado debajo de la cintura.

En otra barca van la parte baja, o sea, de la cintura a los pies de Betty, que vive también merced a otro contrachapado, con el gangster. También van amartelados pero de una manera más grosera que los otros).

Banquero. — Almendrita mía; yo seré el gusanito de tus mejillas, que son como manzanas.

Betty (desde la parte de arriba). — ¡Financierillo de mis entrañas! Te sorbo el alma al mirarte a los ojillos, que son el binomio de mi corazón.

Gangster (en la barca de al lado). — ¿Quién le va a comprar unas ligas de moaré a mi media de abajo?

Betty (de abajo). (Dice algo que no se oye bien).

(Cae la tarde, los pajaritos del parque se comen unas cosas que han dejado unos caballos. Es mayo florido. Suena a lo lejos una campana).

Telón lento.



A los soldados de FRANCO

Por L. MOURE MARINÓ

Y ¿qué van a pensar los soldados de Franco cuando la victoria se produzca? ¿Qué vais a pensar vosotros, los que a través de la guerra habéis jugado todos los días con la muerte?

Este artículo se escribe para responder a estas preguntas.

Muchos de vosotros, labriegos de la tierra española, estudiantes, marineros, hombres de profesiones diversas, seguramente estáis ansiando la hora de la paz para regresar a vuestros hogares e iniciar una "vida normal".

Una "vida normal"... ¿Qué es esto de "vida normal"? Porque, si por vida normal se entiende aquel existir mediocre de antes, de un pueblo resignado a la humillación y a la vergüenza, entonces se correría el peligro de que todos vuestros sacrificios y los sacrificios de los camaradas que visteis caer en los frentes resultasen tristemente estériles.

Pronto, volveréis a vuestra vida de hombres civiles. Pero, a vuestro regreso, además de la satisfacción de haber cumplido traeréis mucho más de lo que llevasteis: traeréis la convicción de que es la juventud, con Franco a la cabeza, quien ha ganado a España, quien ha ganado la guerra.

El apoyo de la España que nace, sois vosotros. El cimiento de la futura España, es la juventud combatiente. La columna más sólida, rematada por la figura del Caudillo, es la que, a través de dos años y medio, ha sabido licenciarse en guerra y muerte sobre el campo de batalla.

Esto quiere decir, combatientes de España, que vuestra suerte futura como la suerte de la Patria, queda indisolublemente ligada a la suerte de Franco.

La gloria de Franco será vuestra gloria y la de España. Las futuras empresas de Franco, serán vuestras propias empresas. Y, de igual manera, cualquier traición solapada, cualquier injuria, cualquier maniobra que se intentase contra el único poder de Franco, sería una maniobra de la que vosotros resultaríais los primeros en el perjuicio.

La defensa del prestigio, del poder y

de la firme continuidad de Franco, es vuestra propia defensa. ¿Por qué? Porque es Franco quien ha comprendido vuestro propio sacrificio. Quien os ha llamado para la guerra. Quien os ha guiado para la victoria. Quien os ha prometido la garantía de vuestro futuro.

Franco significa, para los combatientes y para España: ¡Todo! Todo lo que ha sido intención, sentido y aspiración de esta guerra terrible. La ausencia de Franco, significaría: ¡Nada! Peor que nada: porque significaría la vuelta de lo caduco, de lo fracasado, de lo arrumbado, de lo viejo, para dejar a vuestros hijos otra desastrosa contienda civil.

Por eso, la alegría de estos días de victoria, no debe hacer olvidaros de ciertas verdades que deben de quedar muy claras en la conciencia de los que han combatido.

Si entre estas verdades hay alguna llena de evidencia, es esta: Que el porvenir de la juventud combatiente, queda indisolublemente ligado al porvenir de Franco, primero de los combatientes. Por eso, el abandono del fusil y de las cartucheras, no significa, de ningún modo, desmovilización. Vuestras almas han de quedar en una perenne tensión lírica. En un afán caliente de espíritu, que os convierta en vanguardia de España.

La palabra desmovilización, en este sentido espiritual, es ya una herejía en España. Los combatientes quedarán todos—¡todos!—espiritualmente movilizados: Para ser apoyo firmísimo de Franco. Para no defender otra política ni otra figura que la de Franco que ganó la guerra. Para llevar a la paz de la vida civil, la guerra del espíritu que no consienta para España un conformismo sumiso y repugnante.

El grito de los combatientes, es éste: **FRANCO**. En él se condensa su porvenir todo.

Por eso, en este artículo se pide la desmovilización de las almas para la paz, con el mismo ardor, con ímpetu idéntico con el que las movilizasteis para la guerra.



—¿Es tuyo ese balón?

—¿Qué balón?

—Ese que está ahí.

—¿Ese que está ahí encima?

—Sí.

—No. No es mío. El mío es más grande y tiene un roto en la parte de abajo. Este debe ser del hijo de la portera.

—Pues yo creía que era tuyo. Por eso te he llamado para que vinieras a verlo.

—Pues muchas gracias, pero no es mío.

—Bueno; entonces lo dejaremos ahí.

—Sí, es lo mejor. Lo dejaremos ahí. Hasta luego y gracias.

—Adiós, hombre.

DON FLORIPONDIO EN EL TELÉFONO



(Drama de amor en un acto.)

Personajes:

**DON FLORIPONDIO
SU MUJER
EL TELÉFONO
UN AMIGO A QUIEN NO SE LE
VE NI FALTA QUE HACE**

Don Floripondio. — (Se levanta muy resfriado).

La mujer. — ¿Por qué no llamas al médico?

Don Floripondio. — Ni que estuviera loco. (Se acerca al teléfono). Hola, Pepe. ¿Eres tú Pepe? Oye, Pepe, tú que lo sabes todo y que en una ocasión me diste remedios para el reuma de la abuela... A propósito, la abuela salta como un gato y la tenemos que atar para que no se vaya a los tejados... Bueno, Pepe, te quería decir que tengo un resfriado muy fuerte... ¿Cómo? Naturalmente. Me he puesto una camiseta de lana... ¿Es un error? No lo sabía; yo creí que... ¿Cómo dices? ¿Con el torso desnudo? Oye, María, lo que dice Pepe... Dice que es un error ponerse más ropa encima cuando se tiene un resfriado; dice que la piel no respira y que se necesita salir con el torso al aire... Nada, nada, querido Pepe, le estaba diciendo a mi mujer que debía salir con el torso desnudo. ¡Pero cualquiera le mete una idea en la cabeza!... Ah, lo sé! Tu mujer tiene otra mentalidad, mayor alcance... Oye, María, lo que dice Pepe... Dice que si me he resfriado la culpa es tuya, por no dejarme salir con el torso al aire... Su mujer le esconde las camisas cuando está resfriado... Dice que ellos no se resfrían porque como van con los torsos desnudos hacen respirar a la piel... Sí, Pepe. Pero mi mujer es tonta. Y no hace respirar nunca la piel... Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que a toda costa es necesario hacer que la piel respire. ¿Baño frío...? Pues mira, Pepe, mi mujer me había preparado un baño de agua caliente. ¡Fíjate si será idiota! María, ya estás tirando por la ventana toda el agua caliente del baño... ¿Dices que si el agua no está bastante fría le pongamos hielo?... Me pone rabioso el pensar que es una tragedia tener una mujer como

la mía. ¿Cómo dices? ¡Tu mujer te echa cubos de agua helada sobre la cabeza para acostumbrarte al frío y evitar los resfriados?... Oye, María, lo que está diciendo Pepe. Dice que su mujer cuando más descuidado está le echa jarros de agua fría en la cabeza para que se acostumbre al frío y no se resfríe. ¡Ella no me ha echado nunca un cubo de agua fría por la cabeza...! Oyes, Pepe? La mía es una mujer indolente... Tiene una jarra a mano. Pues bien: no se molesta en tirarme el contenido por la cabeza... Cuando están recién casadas hacen lo posible por agradar a los maridos, pero después... ¿Dices que soy tonto al soportarla, verdad? Oye, María, lo que dice Pepe. Dice que soy tonto en soportarte, dice... ¿Qué dices, Pepe? ¿Que me separe de ella? Sí, sí. Esa es la mejor solución... Tienes razón... Pero para que nos separen tendré que decir algo ante el tribunal... ¿Crees que el que no me eche jarros de agua fría en la cabeza será bastante?... ¿Sí?... ¿Cómo se hace?... Comprendo, comprendo... En papel del Estado... A Su Excelencia el Presidente del Tribunal... dí, dí... Voy a copiarlo, "Considerando que no me echa jarros de agua fría en la cabeza..." Sí, sí... Es que yo no tengo costumbre de estas cosas... Oye, María, lo que dice Pepe... Que él se separe muy a menudo de su mujer... Sí, Pepe, ahora bajo, compro el papel del Estado y después te vuelvo a telefonar para ver si he hecho bien la demanda... Gracias, Pepe, gracias... María, nos tenemos que separar; me lo ha dicho Pepe. ¡Tráeme el sombrero y el abrigo...! Digo, no... Tengo que salir con el torso desnudo.

(Se quita la chaqueta y la camisa y sale bajo la nieve con el torso desnudo a comprar el papel del Estado).

TELÓN.



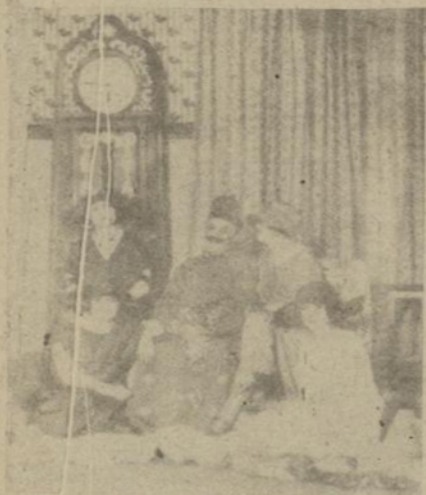
Señorita. ¿Nos quiere usted explicar para qué tiene esos numerajos en la cara?

- 1.—Sitio para pensar en Manolo.
- 2.—Sitio para guiñar el ojo a Manolo.
- 3.—Sitio para que me coja la barbilla Manolo cuando estoy seria.
- 4.—Sitio para el collar que me va a comprar Manolo.

Bueno; pues muchas gracias y recuerdos a Manolo.

EL ESPASO

Enciclopedia ilustrada.



SULTÁN.—Especie de perro que se pasa el día sentado en una butaca para que le den azúcar las mujeres que le rodean. Cuando el sultán no le rodea ninguna mujer entonces ni es un perro ni es nada.



VERBENA.—Sitio a donde se puede ir con una mujer como la que se ve en la fotografía, sin que le pongan a uno una multa ni nada.



PEZ.—Bicho que suelen coger los pescadores de caña cuando están pescando en los ríos aunque en las caricaturas se dice que lo que cogen son botas, lo cual no es verdad.



BARÍTONO.—Vendedor de periódicos distraído, que ya no tiene periódicos que vender y sin embargo insiste en dar voces.



LAS CHARLAS DE DOÑA MERENGUITOS

¡Caramba, Doña Merenguitos! ¡Si nos habían asegurado que se había ido usted para siempre de este miserable mundo! La alegría que le había dado usted a Tono... Habrá que darle la noticia de su resurrección con precauciones. En fin, ahí tiene usted el micrófono, y no se ponga excesivamente plúmbea, que luego hay gentes que dicen que lo que bebe usted no es alcohol, sino perdigones.

El doctor estaba lavando una jeringuilla, cuando el hombre con la barba crecida entró en la habitación.

—Yo—dijo—debo tener una enfermedad extraña.

—¿El penfigus indiano? — preguntó el médico con interés.

—¿Y eso qué es?

—Una enfermedad tan extraña que ni yo mismo he oído hablar jamás de ella.

—No—dijo el hombre de la barba crecida—. Debe tratarse de la picadura de un insecto o de consecuencias de fiebres maláricas. Duermo de cada veinticuatro horas, veinte. Tengo una extraña abulia y no consigo hacer nada.

—Continúe—le dijo el médico que le estaba escuchando con atención.

—Al más pequeño movimiento, me entra una terrible pereza. ¿Qué me aconseja usted?

El médico se sumergió en la lectura de un grueso volumen, después cogió unos polvos rojos, los mezcló con agua y le dijo al paciente:

—Tome usted una cucharada cada noche y dentro de cuatro días venga a verme.

Algunos días después el hombre de la barba crecida estaba de retorno.

—Doctor—le dijo—. La cura que me ha recomendado no la puedo hacer. El solo esfuerzo de agitar el frasco me causa tal fatiga, que me quedo dormido...

Uno de ladrones.

El magistrado. — De manera que ha desvalijado usted el comercio y sin embargo no tocó el dinero que había en la caja. ¿Cómo pudo ser eso?

El ladrón.—Por favor, no insista. ¡Que ya me lo ha reprochado bastantes veces mi mujer!...

Al director de LA AMETRALLADORA le invitaron a comer en casa de unos amigos suyos. Durante la comida, el gato se presentó en el comedor y delicadamente fué a situarse junto a la silla donde estaba sentado nuestro director. Una caricia de cortesía y continuó comiendo. El gato se puso a mayar. Entonces Lilo le ofreció un pedazo de pan. El michino lo rechazó con desprecio. Lilo, que es muy amable, le ofreció un pedazo de carne. El gato volvió la cabeza hacia otro lado con evidentes muestras de desdén. Una corteza de queso no obtuvo mayor éxito con el felino.

Entonces Lilo sacó el portamonedas y le ofreció un duro al gato, diciéndole:

—Cómprate lo que te guste.

—¿Quién es esa mujer que te ha saludado?

—La señorita Diógenes.

—¿Por qué la señorita Diógenes?

—Porque también busca un hombre, sin lograr encontrarlo.

—Bueno, Doña Merenguitos, que ya ha dado usted bastante el tostón, pase por la caja a cobrar los siete reales y váyase de una vez a alcoholizarse.

—Ya voy, bellísimo, ya voy. De manera que hoy pagáis a quince reales, ¿no?

—¡Nooo! Siete y vamos a rebajarle, para ver si deja usted de venir por aquí.

—Bueno, guapote, no te enfades, que ya sé que me quieres mucho.



NIÑO CURIOSO

—¡Abralo un momento! El niño quiere ver también un poco...

EL ESPASO

Enciclopedia ilustrada.



CARBONILLA.—Pedazo de carbón que se le mete a uno en un ojo cuando va en el tren y que uno tiene que enseñar a todo el mundo porque todo el mundo quiere verle a uno el carbón, como si eso fuese bonito.



FANTASMA.—Señor que se viste con la ropa de la criada y dice ¡Uhh!



ESQUIMALITOS.—Especie de niños mitad carne y mitad pescado que se crían en el hielo. Se comen fritos.



RUBIA.—Señorita estupenda que nosotros conocemos y no quiere nada con nosotros.

LAS TRAGEDIAS

DE LA VIDA



HERREROS.

Los pobres ancianos y los pajaritos

Capítulo I

Donde se demuestra que no es verdad que los campesinos canten

No, no es verdad lo que dicen los libros de lectura, que los campesinos cantan siempre; cuando amanece, cuando van a su trabajo, durante el día, mientras podan, mientras trillan, a la tarde, al crepúsculo cuando regresan de su trabajo.

Muchos libros de lectura dicen que cantan hasta por la noche, cuando están en la cama, teniendo bajo la almohada los instrumentos de trabajo, como las azadas y los picachones, elevando coros instructivos llenos de ilusiones a los meses del año, a las tierras, a la mejor manera de roturar los campos y de sembrar los cereales, de tal forma que muchos padres llevan por las noches a sus hijos al campo con cuadernos de apuntes para que se instruyan aprendiendo lo que los campesinos cantan.

Y tampoco es verdad que por las noches, acompañándose de rústicos instrumentos, ballen al aire libre con las orejas adornadas con cerezas.

Si verdaderamente fuese así, resultaría una vida terrible la suya y consumiría por la fatiga y por el no dormir palmariamente a montones.

Los campesinos llevan una vida mucho más seria y se van a trabajar y vuelven del campo sin dar gritos por los caminos, y hasta hay algunos a quienes les molesta que la gente cante bobadas sin venir a cuento, pero la literatura quiere que los campesinos canten. Según la literatura, el trabajo agrícola, la fatiga de roturar el terreno, de meter la cuchilla del arado en la tierra, o de mover la dura azada, infunde en el ánimo de los campesinos un terrible deseo de entonar himnos y canzonetas y de bailar al aire libre con la cabeza adornada de guirnaldas y con cerezas en las orejas.

Muchos libros llegan hasta el extremo de decir que, como las cerezas no se dan más que en mayo y junio, los campesinos las cultivan en unas estufas especiales para que les duren todo el año y son cerezas que no sirven para comerlas pero que resultan muy buenas para adornar las orejas de los campesinos durante las danzas al aire libre.

Capítulo II

Donde se habla de los señores que obligan a cantar a los campesinos

La literatura está llena de estas falsas y odiosas nociones acerca del campo.

Yo conocí a un señor que heredó unos terrenos y se fué al campo para verlos de cerca y hacerse amigo de los campesinos, y viéndoles una mañana salir mudos de sus casas, sin cantar himnos y sin agitar graciosamente sus instrumentos de trabajo, les volvió a meter en sus domicilios y a salir cantando y tirando al aire las azadas y las hoces, para luego cogerlas al vuelo con mucha maestría.

Y esto le resultó fatal a un pobre anciano que no habiendo tirado en su vida ni una piedra, tiro la guadaña y le cayó sobre la cabeza que a poco se la separa del cuello. Lo pusieron en unas angarillas y aunque el pobre estaba si la diñaba o no, bajo la vigilancia del propietario que temía que lo engañasen, iba camino del hospital cantando el Mambrú se fué a la guerra, que era lo único que sabía cantar y que además lo cantaba tan mal, que era un verdadero asco el escucharle.

Los veraneantes, engañados también por los libros de lectura, se muestran muy exigentes y dan vueltas por el campo, lanzando miradas de reproche a los campesinos a quienes sorprenden trabajando y sin cantar.

En muchos países, para no perder a los veraneantes que producen beneficios a la aldea, alquilan a unos hombres de confianza y los visten de campesinos y tienen la obligación de cantar desde la mañana hasta la noche, especialmente en el crepúsculo y con ocasión del paso de los cometas.

Capítulo III

Donde se habla, por fin, de los pobres ancianos que tienen que ser pajaritos

También los libros de lectura dan a entender que los campesinos rigen sus existencias exclusivamente por las fases de la luna, de modo que, después de haber leído estos libros, se tiene la certidumbre

de que cuando la luna no se ve, los campesinos no saben qué hacer y se quedan encerrados en sus casas, sin hablar y sin moverse que da rabia el que se estén tan quietos y ni siquiera puedan jugar una partida de mus.

Hay otro infundio que dice que los viejos campesinos, guiándose por el viento o por el color del crepúsculo, predicen con exactitud maravillosa, el tiempo que hará al día siguiente.

Los veraneantes proyectan una excursión y consultan ávidamente con estos campesinos y según la respuesta que obtienen, la retrasan o la verifican, seguros de que un viejo campesino no puede equivocarse.

Y a la mañana siguiente parten cantando y haciendo burra de las gruesas nubes que oscurecen el cielo.

—Estas nubes—dicen—, desaparecerán dentro de poco, vencidas por los rayos del sol y arrastradas por el viento.

Y sucede que en medio de la excursión se desarrolla la tempestad más violenta que han visto en sus vidas, y todos vuelven corriendo al pueblo, dejando por los caminos numerosas víctimas producidas por los rayos y con las cabezas hechas polvo por granizos más grandes que sapatas.

Luego, sirviéndose de perros que tienen el olfato finísimo, los supervivientes quieren encontrar al pobre viejo para hacerlo albondiguillas, pero el astuto anciano no lo verá nadie hasta que no se termine el veraneo.

Sobre la cima de un árbol vestido de pajarito, pasará los tres meses de verano, imitando a la perfección el piar de los pajaritos y saltando de rama en rama y comiéndose los cañamones de los pajaritos de verdad, que es una pena que se los coman todos y a los pajaritos de verdad no les dejen ninguno.

Por otra parte no es por culpa suya.

Es de los libros de lectura que dicen que los campesinos predicen con precisión impresionante el tiempo que hará. En realidad ellos de esto no entienden ni tortá y da rabia que por culpa de los libros, los campesinos más viejos tengan que hacerse pajaritos y comer cañamones cuando lo que les gusta es jugar al mus y comer chuletas de cerdo.

FIN



LAS GRANDES NOVELAS DE "LA AMETRALLADORA"

CRIMEN Y MISTERIO

Novela gráfica, por ENE



1) Al amanecer descubrieron los porteros el cadáver de una joven que parecía haber sido asesinada. ¿Por quién?



2) Recayeron las sospechas sobre «El Campesino», que siempre estaba amenazándole con un guantazo.



3) También sospecharon de la vecina del segundo que le hacía burla cuando bajaba la escalera.



4) Y sobre todo del toro Nicolás, que se pasaba las tardes en la cocina de la difunta comiendo huesos...



5) ...y que en más de una ocasión le había querido morder.



6) El jefe de policía encargó el caso al célebre detective don Pepe que gustaba de matar chinches apretándolas contra su frente.



7) Don Pepe se disfrazó de «hermanas freres» y se lanzó al bajo mundo de la ciudad.



8) Así encontró a «Felipe el de la corbata», al que por ver si era él le arrancó un ojo sin hacer caso de la niña, que lloraba. Pero no era él.



9) Luego apaleó a «La Bella Robespierre», pero resultó que tampoco era.



10) Entonces inventó un aparato para cazar al culpable cuando pasara por él.



11) Y se fué a casa del culpable para meterlo en el aparato.



12) Pero el culpable y su criada, aprovechando un descuido, se subieron en unos caballos y salieron corriendo, seguidos por don Pepe...



13) ... que se quedó con dos palmos de narices y una rubia.



14) Entonces buscó otro culpable y encontró una mujer misteriosa, pero al decirle que si quería ser ella la culpable, costó que no.



15) Entonces don Pepe fué a dar parte a la policía de que el misterio seguía siendo misterio.



16) Y por fin se casaron.

DON FLORIPONDIO Y EL AUTOMÓVIL

Don Floripondio llamó al guardia motorista y subiéndose en el side-car le dijo:

—¡Siga usted a aquel automóvil verde!

El guardia, ante la forma urgente en que se le daba la orden, no dudó ni se entretuvo en hacer preguntas. Abrió el gas de su moto y emprendió una veloz carrera en persecución del vehículo verde.

Casi duró una hora la carrera. Eran muchos los coches que transitaban a aquella hora por las calles y no era tarea fácil aproximarse al coche verde. Al fin lo consiguieron y el agente hizo señas al conductor del auto para que se detuviese.

Don Floripondio saltó del side-car y dijo al perseguido:

—Hemos venido detrás de usted cerca de dos horas.

—No me he dado cuenta—respondió el otro—. Si lo hubiera sabido me hubiera detenido. ¿Para qué me seguían ustedes?

—Para tranquilizarle.

—¿Cómo dice?—preguntó el hombre creyendo no haber entendido bien.

—He dicho—repitió Don Floripondio—que le hemos seguido en la moto del guardia para tranquilizarle.

—Pero, ¿de qué me iban a tranquilizar?

—Usted podía haber pensado que llevaba una rueda pinchada. Ya sabe usted lo que sucede. Se lleva una rueda pinchada, no se da uno cuenta, torna mal una curva y se rompe uno cuatro o cinco costillas.

—¿Y para decirme eso me han seguido ustedes dos horas?

—¿Le parece que hemos hecho mal?—preguntó Don Floripondio.

—Si no fuera porque hay un guardia con usted, les diría que son ustedes tontos.

—¿Por tranquilizarle?

—¿De qué?

—De que no tiene usted ninguna rueda pinchada.

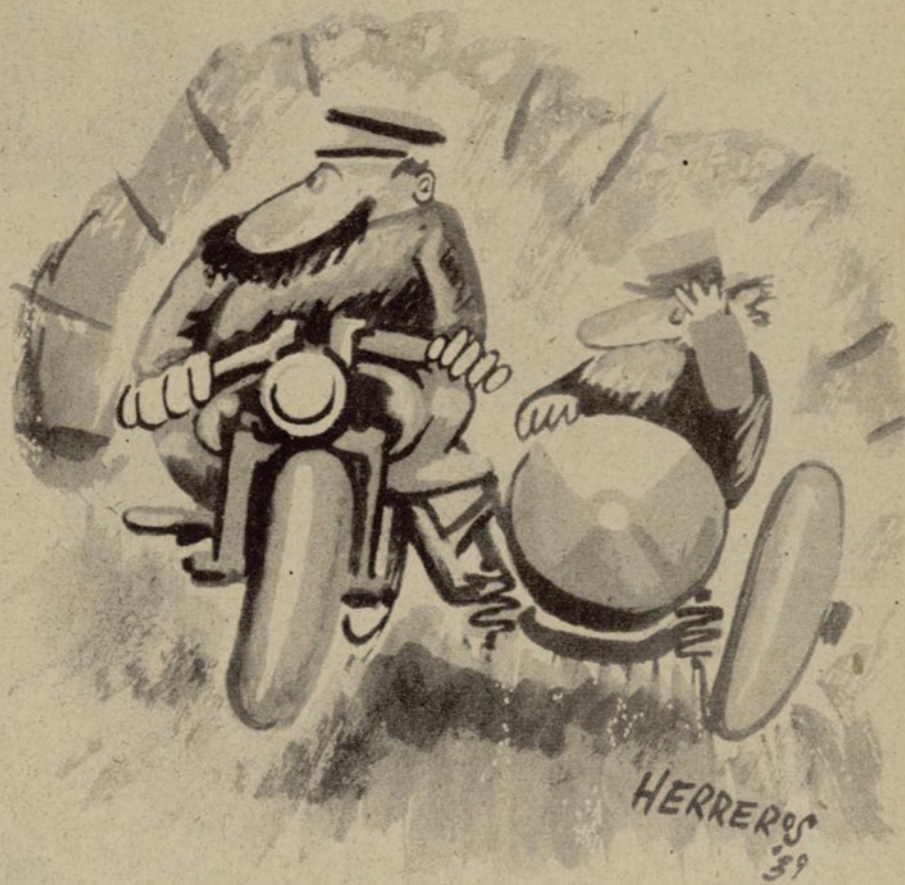
—¡Idiota!—gritó el automovilista sin poder contenerse.

—Entonces—dijo Don Floripondio—¿no nos lo agradece?

—¡No!—chilló el otro a punto de echarle las manos al cuello.

—No me importa—dijo severamente Don Floripondio—. Yo ya tengo la conciencia tranquila por haberle avisado.

Y subiéndose al side-car, ordenó al estupefacto guardia que lo condujese al punto de partida.



DON VENERANDO Y EL SARGENTO

El sargento acababa de pasar lista en el audén de la estación a los soldados que debían marchar.

—¿Queda alguno sin nombrar?—preguntó.

Don Venerando, que había escuchado la pregunta, se acercó y dijo:

—Sí, señor; a mi primo no le ha nombrado usted.

—¿No le he nombrado?

—No—contestó Don Venerando—, no le ha nombrado.

—¿Cómo se llama?—preguntó el sargento.

—Se llama Veremundo Miel Rica.

—No le conozco—dijo el sargento.

—Eso no tiene nada que ver para que no le haya nombrado usted. Si uno no pudiese nombrar más que a las personas y cosas que conoce, estaría apañado. ¿Usted conoce la luna?

—No, señor...

—Pero usted la nombra algunas veces.

—Naturalmente—contestó el sargento—, pero tenga usted en cuenta que la luna no es un soldado.

—Tampoco lo es mi primo—contestó severamente Don Venerando—. Veremundo ha cumplido ya setenta años y

tiene un reuma que no le deja moverse.

—Entonces—balbuceó el sargento, que empezaba a armarse el verdadero lío—, ¿para qué iba yo a nombrar a su primo?

—¡Usted lo sabrá!—chilló Don Venerando—. Antes ha preguntado que si quedaba alguno sin nombrar. Yo le he contestado la verdad: que faltaba mi primo. ¿O es que hablo en chino?

—No lo entiendo... no lo entiendo...

—¿Qué tiene que ver que no entienda usted el chino para nombrar a mi primo? Por el contrario, si le hubiera llamado en chino, seguro que no hubiera contestado: no entiende ni palabra.

—No digo eso... He querido decir que no entiendo lo que usted dice.

—¿No entiende el español?

—Sí... el español sí...

—Entonces... Bueno, ¿sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? Yo no tengo ganas de perder el tiempo hablando de la luna y de los chinos; así es que busque usted otro tonto que le escuche.

Y encogiéndose de hombros, Don Venerando se fué a tomar chocolate con picatostes.



DON FLORIPONDIO Y EL RAPTO

Don Floripondio apretó el timbre de la puerta y dijo a la criada que salió a abrirle:

—Diga al señor que deseo verle urgentemente.

—No podrá recibirle ahora—contestó la muchacha—. Está presidiendo el Consejo de Administración de la Empresa que dirige.

—Es urgentísimo—dijo Don Floripondio—. Dígame que se trata de su hijita.

La muchacha hizo pasar a Don Floripondio a una salita y fué a avisar a su amo. Instantes después, se presentaba ésta ante Don Floripondio, pálido y nervioso.

—¿Qué sucede para esta urgencia?—preguntó.

—No sucede nada de particular—contestó Don Floripondio—. Vengo a decirle que su hijita está bien, jugando en el parque.

—¿Y para eso me ha hecho usted interrumpir la junta que estaba celebrando?

—Sí, señor; quería tranquilizarle a usted.

—¿Tranquilizarme? ¿De qué iba usted a tranquilizarme?

—Ya se lo he dicho: del estado de su hija.

—Pero...—balbuceó el dueño de la casa—, no veo el motivo de que pudiera yo estar intranquilo.

—Usted podía haber pensado que su hijita había sido raptada. Ya sabe usted que abundan los raptos de niños que luego riden fuertes sumas por su rescate y algunas veces les dan muerte. No sería el primer caso. Yo he venido para quitarle a usted esa intranquilidad.

—¡Usted es tonto!—chilló enfurecido el hombre—. No puedo creer que haya nadie que venga a molestar para semejante idiotez.

—Entonces—dijo Don Floripondio—¿no me lo agradece usted?

—¿Qué es lo que voy a agradecerle?

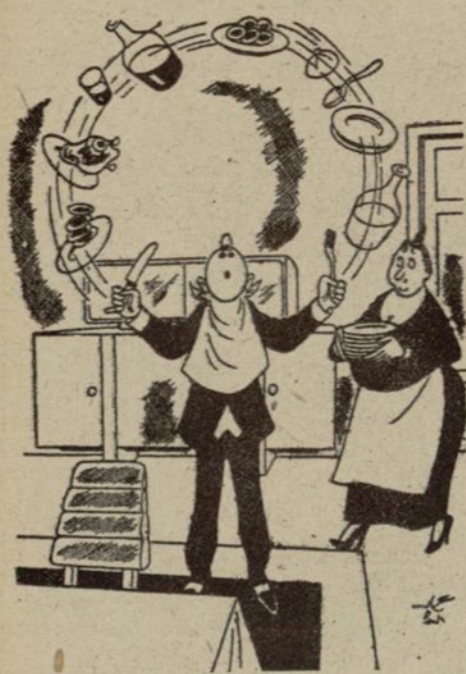
—El haberle traído la tranquilidad de espíritu. Ahora podrá usted presidir tranquilamente esa junta sin el temor de que su hijita haya caído en manos de unos terribles facinerosos, que la podrían haber asesinado bestialmente.

—¿No le agradezco nada!

—No me importa—dijo suavemente Don Floripondio—. Yo tengo la conciencia tranquila por haberle avisado.

Y haciendo una cortés reverencia, abandonó la casa.



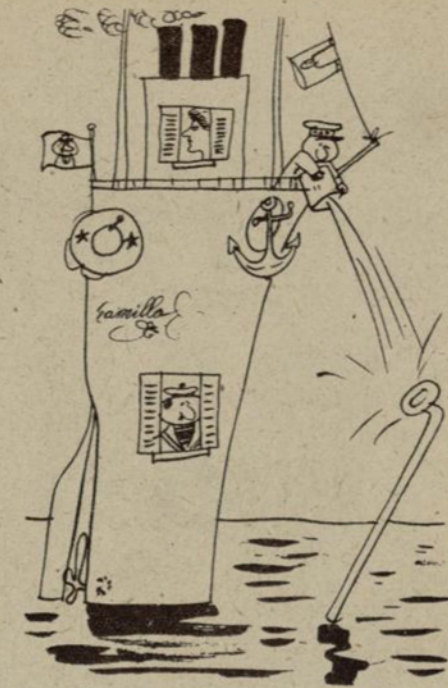


El malabarista.—¡Carolina! ¡Cámbiame el plato de la sopa!

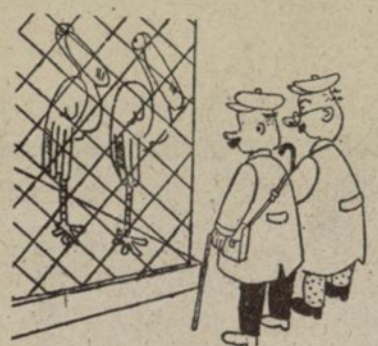
CARICATURAS REQUISADAS



NÁUFRAGOS



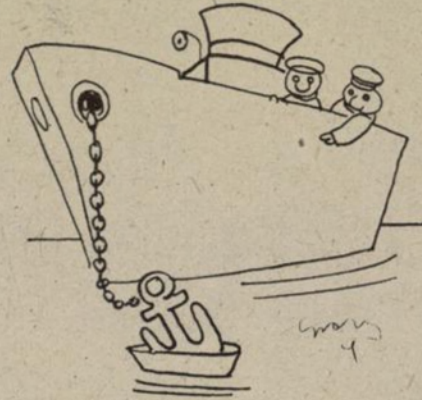
SUBMARINO
—¡Así aprenderá ese idiota a no venir a curiosear!...



—Pero ¿por qué están sobre una sola pata?
—¡Está clarísimo! Porque si levantarán las dos se caerían al suelo...



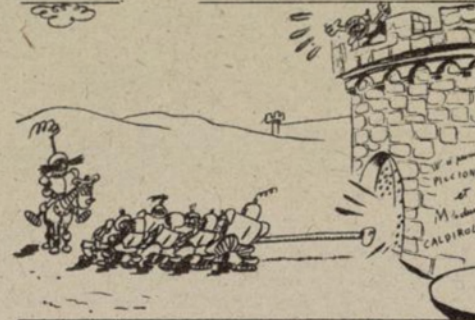
—¡Qué tragedia la mía! No consigo recordar lo que debe hacerse cuando el capitán grita: «¡Sálvese el que pueda!»...



—¿Comprendes? Así el ancla no se ensucia con las algas del fondo del mar...



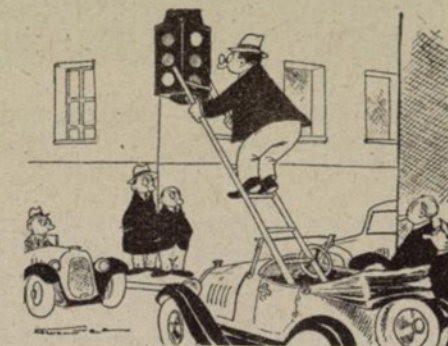
CONFESIONANTE
—¡Espíritu de Dios! ¿Estás ahí?
—Sí.
—Entonces se levanta y escucha esta confesión...



MEDIOEVO
—¡Eh! ¡Palmazos! ¡Que hay gente durmiendo!...



VIEJAS FAMILIAS
Ernesto, el primogénito, sigue por primera vez a una muchacha.



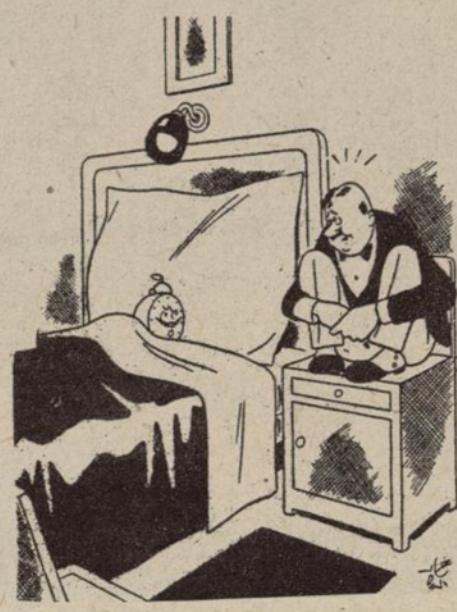
—Perdónenme ustedes, pero es que soy un poco mope...



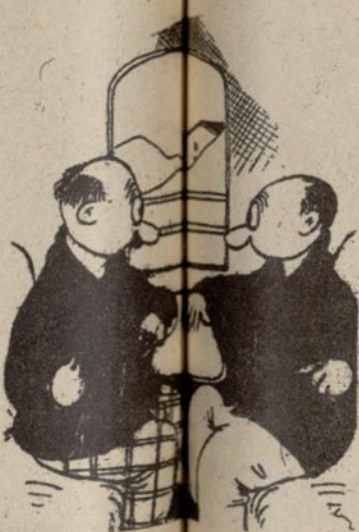
OCULISTA
—Lea ese cartel.
—«Ene».
—Mala vista, señor mío. Esa es una «efe».



—Ese es mi piso. Mientras terminan la casa, he mandado a mi mujer para que vaya colocando los muebles...



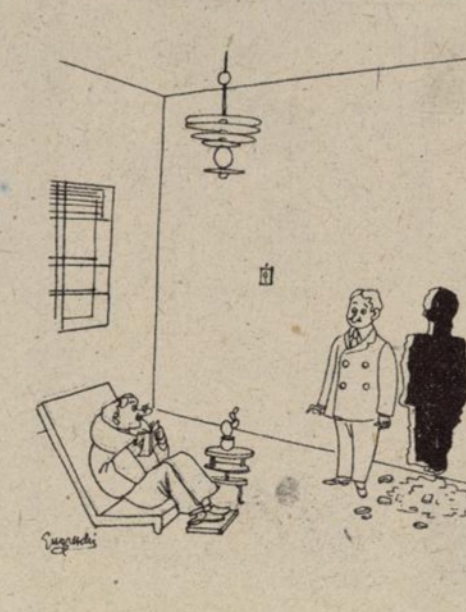
El despertador.—¡Ya le he aguantado bastante! ¡Basta ya de bromas! ¡Despiérteme mañana a las ocho!...



EN ENVIÍA
—En cuanto vamos a París, despiérteme.
—¡Pero si en París sólo llega hasta las afueras la ciudad!
—No se preocupe, le he dado una propina al conductor...



LA MUJER ESCRUPULOSA
—Oye, Carlos. ¿Qué prefieres?
—Fue un ejemplo de virtud familiar y civil o «Fue un hombre generoso con sus semejantes»?...



CASAS MODERNAS
—Perdóneme, pero la luz estaba apagada y no he visto la pared...



NAVES «ROMPE-HIELOS»
—¿Le molestaría romperme este pedazo de hielo? Es para hacer un refresco...



EDAD MEDIA
—A estos caballeros conviene tirarlos al suelo para ver cómo sueñan, porque a lo mejor resulta que son falsos...



—¡Dime una sola palabra que calme mi desesperación! ¡Una sola palabra que haga cesar la horrible agitación de mis nervios!
—Tila.



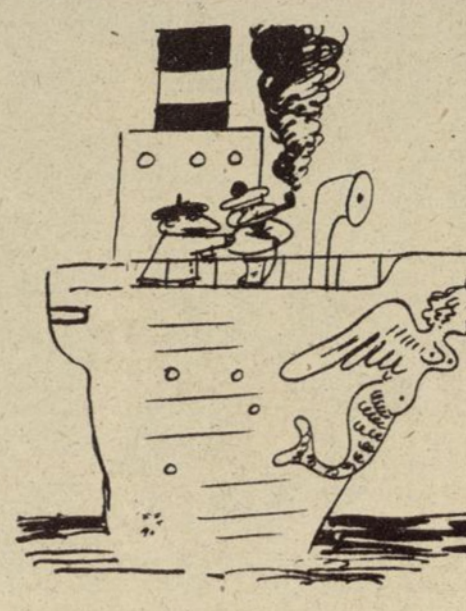
SORDO
—Sí, Catalina. Me casaré contigo y seremos felices...



El director... al preso 435 que se fue a comprar cigarrillos a comprar cigarrillos a comprar cigarrillos...



—¿Billete corriente o rapidísimo?
—Se llega antes con el rapidísimo.
—Sí, pero es necesario salir un día antes...



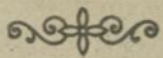
—Por favor. Déjeme pasar delante. Tengo prisa...



AUTOMOVILISTAS
—¿Necesita usted algo?
—Todavía no lo sé. Estoy contando los pedazos...

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

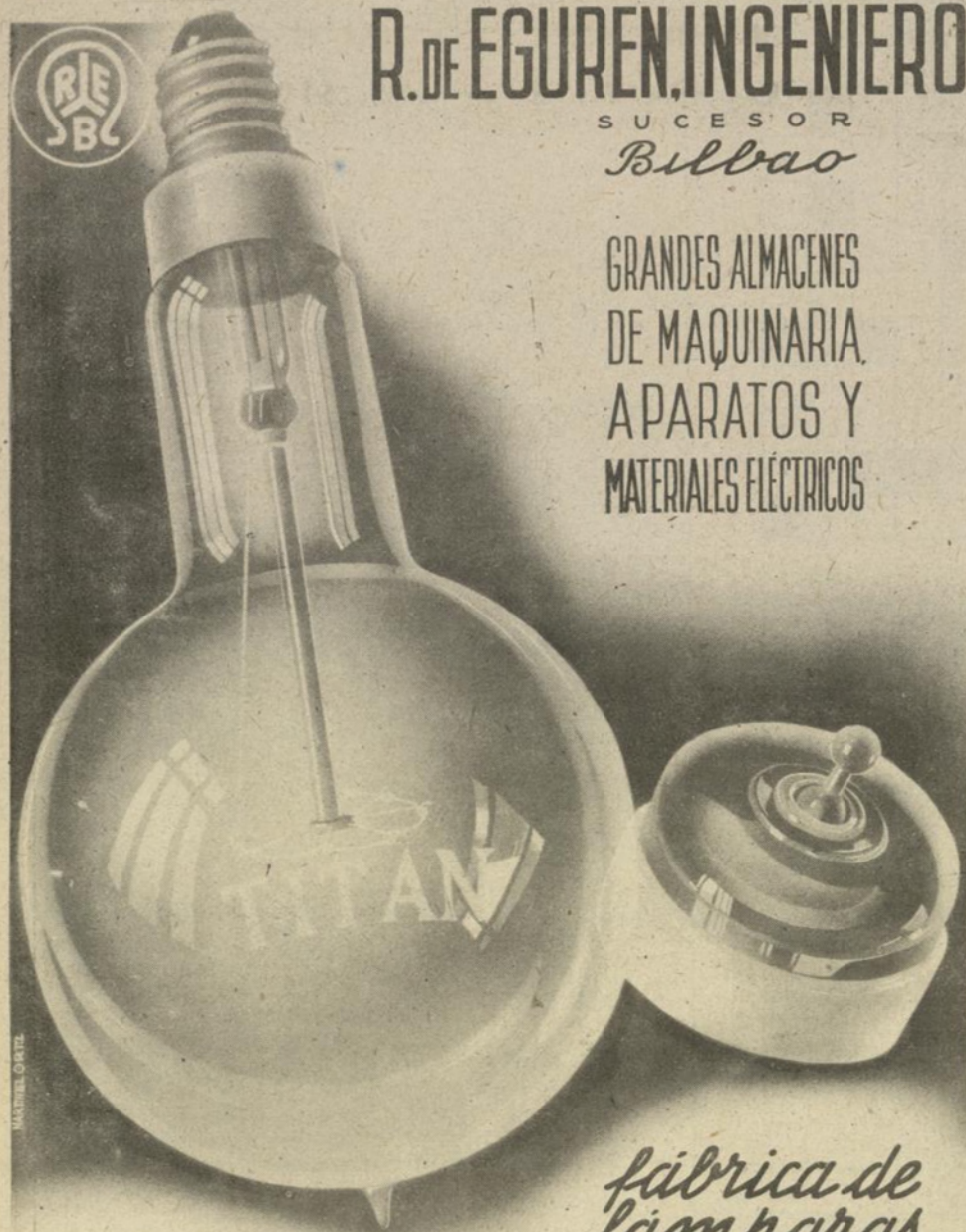
APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

**GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO**

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

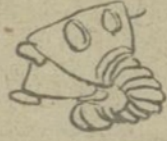


TITAN

Ayuntamiento de Madrid

LA NARIZ

(Sección dedicada a explicar bien
cómo son las narices.)



He aquí
dos narices
en el mo-
mento de
sonarse.

La nariz es una especie de cosa que tiene don Mariano en las narices y que se llama María del Carmen.

También hay otras narices que tienen otros señores, pero la verdadera nariz, la más característica, la más garbosa, es la nariz de don Mariano y por eso es de la única nariz que debemos hablar en esta sección, aun a riesgo de que se nos enfaden otras narices que andan por ahí sin pena, ni gloria.

La nariz de don Mariano es la nariz integral, la nariz sin granos, la que mejor huele todo, y cuando se trata de explicar bien cómo son las narices, hay que hablar de ella y no de otras.

La nariz de don Mariano, que como ya hemos dicho se llama María del Carmen, va con don Mariano a todas partes y él la quiere como a una hija. Bien es verdad que ella se lo merece, pues es buenisima y tiene un color sonrosado estupendo y ni una sola vez pensó en tener vegetaciones como tienen otras; esto a ella le parece mal, porque es una verdadera señorita.

Sus costumbres son muy sencillas. Por las mañanas, a las ocho, se levanta. En

seguida se suena con un pañuelo y ya todo el día con don Mariano, que la lleva a la oficina y a los bares para que huelan los calamares recién fritos y para que le diga si las cigalas están frescas o no, pues María del Carmen entiende de estas cosas igual que la mejor ama de casa.

Aunque María del Carmen tiene la misma edad que don Mariano—que ya no cumple los cincuenta—, María del Carmen es como una chiquilla y por ella no pasan años.

Cuando don Mariano se acuesta por la noche, la tapa bien con la sábana para que no se vaya a enfriar, y hasta que no la oye respirar tranquilamente por sus dos agujeritos, no se duerme él a gusto. ¡Y cómo goza don Mariano por la mañana lavándola con agua y jabón!

—¡Esta mecosilla me va a quitar del mundo!—dice frecuentemente con cariño. Don Mariano la quiere más que a nadie y jamás la toca con los dedos por dentro, que es lo que más les molesta a las narices.

Esta es la nariz de don Mariano. Otro día habiaremos de su dedo gordo.



Narices
puestas a
secar antes
de repartir-
las entre los
niños po-
bres.



EL MURCIÉLAGO

(Sección dedicada a explicar bien cómo son los murciélagos.)



Peluquero quitando murciélagos de la cabeza a una señorita.

Es un paraguilitas volador que se parece a Mickey.

El pobre es muy cegato y solo ve cuando los otros no ven, o sea, de noche. Por eso solo sale cuando se ha ido el día, y aunque va vestido de mendigo gallego, le ponen verde, pues algunos ven en sus alas algo de la capa de los prestidigitadores.

Está lleno de espantos; siempre cree que se va a estrellar contra un árbol, y de ahí sus zig-zags en el aire, sus dudas e indecisiones.

Esto le ocurre también por no saber volar, o mejor dicho, por lanzarse al espacio sin contar más que con sus orejas para sostenerse en el aire.

Duermen de día colgados en racimo en cuevas y parecen el perchero de un

banquete de gala.

Se reproduce, pero mal; a ciegas, sin acabar de saber de quién se trata.

Comparte con el hombre el odio al mosquito, lo caza, lo muere y luego suponemos que lo escupe.

Su tragedia es que no se da cuenta de que es feo y se lanza a los aires a jugar dando regates "a que no me coges", pero todos se asustan y en vez de jugar con él, se le quedan mirando muy serios, como si se tratara de un loco.

Linneo, ese gran muchachote, le llamó "Golondrinus nocturnus". Ganas de decir cosas; le debía haber llamado:

"Sombrillitus pequeñitus" o "Albanicus minimus".

E N E



Murciélagos blancos descansando de comer mosquitos.



COMPañIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS



Suministro de fluido para alumbrado, usos industriales y domésticos en Sevilla y 205 poblaciones de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Badajoz.



DIRECCION DE LA COMPañIA: TIENDA Y EXPOSICION:

San Pablo, 30

Federico de Castro, 22

SEVILLA

1.271

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

A MI BANDERA

Ya está tu nombre en la Historia,
bandera expedicionaria.
La heroína de aquel día,
fuiste tú, bandera amada.
Aquel Comandante bueno,
aquel Capitán del alma,
aquel Jefe de Falange
que era honor de nuestra raza.
Todos te dieron su vida
cuando tú la reclamabas.
De nuevo estás en peligro
y aún te dura aquella llaga;
la fiera quiere comerte,
pero tus hijos te salvan.
Toda Palencia te admira,
toda Palencia te aclama.
En los luceros se encuentra
el héroe que te formó,
dió la vida por Falange
luchando con la Legión.
Se ha marchado a los luceros
a ver a aquel Capitán
y al Comandante valiente
y a otros camaradas más.
Al lado de José Antonio
ellos te conducirán
y será Una, Grande y Libre
la España nuestra: Inmortal.

E. Nieto.

AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan
los originales, ni se sostiene
correspondencia, acerca de
los mismos.

La Dirección.



A MI QUERIDA MADRE

A las órdenes de Franco
contentos todos luchamos,
para salvar nuestra España
y vencer a esos malvados.

A la Virgen del Pilar
siempre la llevo conmigo,
la que me ayuda en avances
a vencer al enemigo.

Todas las noches le rezo
y al acostarme le pido,
que proteja a nuestro Ejército
a la orden del Caudillo.

Nuestro saludo será
brazo en alto y con amor
a la España de Fernando,
de Isabel y de Colón,
del Generalísimo Franco,
de todo buen español,
y justicia a los traidores
que no merecen perdón.

Gabriel Fernández.

TU FOTOGRAFIA

Ante mis ojos contemplo
la foto de mi madrina,
cuando atento me detengo
parece que me adivina
el pensamiento que tengo.
Las sonrisas que en tus labios
contemplo cuando te miro,
son siempre consejos sabios;
otras veces son suspiros.
Y tus ojos... ¿qué diría
para expresar lo que siento?
Dos veces que noche y día
alumbran mi pensamiento.
Es todo tu ser en fin
una celestial visión,
lo dice de corazón
quien no se olvida de tí.
Tu foto en mi pecho guardo,
nunca la abandonaré:
Si peleando sucumbo
pensando en tí moriré.

J. R. Navarro.

A MI MADRINA DE HARO

Era yo niño y soñaba
con una verde pradera,
con olas y olas de trigo,
con rosas de primavera.
Un arroyo de aguas dulces
de frescor el campo llena.
sin que el sol fuerte de julio
secar los rosales pueda.

Todo es vida y alegría
en esa verde pradera,
con olas y olas de trigo,
con rosas de primavera.

Mas un día desdichado
un cruel jardinero llega.
Desviando el arroyuelo
sin frescor el campo deja.
Ya las rosas no sonríen
al agua que pura juega,
ni las doradas espigas,
envidiosas se cimbrean.

Mas no sé cómo decirlo:
siento en mi alma una pena...
¿Habrá algún cruel jardinero
que secar mis rosas pueda?
A la vida llaman sueño
y al sueño llaman quimera...
¿Se habrán de secar las rosas?
Siento en mi alma una pena...

J. G. Zubi.

HABLA EL COMBATIENTE

¡Rendición sin condiciones
o las armas hablarán!
¿Mediación? Eso ¡JAMAS!
¿Mediar con esos bribones?
Que medien con Satanás.
Manolo de la Viña.

Si eres buen español compra el semanario

25
CENTIMOS

"LA AMETRALLADORA"

25
CENTIMOS

y ayudarás al combatiente a pasar ratos agradables.



Tiene el honor de
presentar a

IMPERIO ARGENTINA

Máxima estrella del cine español
en

« La canción de AIXA »

Bajo la dirección
de

FLORIAN REY

Producción

Hispano Film de Berlín

UNIÓN COMERCIAL VIDRIERA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTAS DE VIDRIO PLANO

ERCILLA, 16

BILBAO

¿Desde qué día se venderá en botellas y botellines el
Vermouth "CABALLO BLANCO". El aperitivo de España,
que hoy sólo se vende a granel, aunque de excelente calidad?

Gran Concurso de BODEGAS MONTERO, Almendralejo.

1.000 PESETAS EN PREMIOS

Grandes descuentos a los compradores durante los días
de este Concurso. — Pida detalles.

Nuestra Señora del Rocío
FABRICA DE JABONES

Adolfo Luna García

Castilla, 88 (Triana)

TELEFONO 24562

SEVILLA

RICARDO PARODY
CARBONES MINERALES

Importación directa,
de origen nacional y
extranjero de Hulla,
Antracita y Cok para
Industrias, Calefac-
ción y uso doméstico.

OFICINA:

MORATIN, N.º 22
SEVILLA



Tom-Mix siempre que va por la calle y ve un señor con cara de caballo, acostumbra a subirse en él.



Tom-Mix cuando era viajecito.



Tom-Mix cuando se enfada, es otro hombre.



La mujer de Tom-Mix guisándose.

"LA AMETRALLADORA"

VISITA

HOLLYWOOD

Un día
en casa de

TOM-MIX



Tom-Mix nació en casa de sus padres, un día que sus padres habían salido y estaban en el teatro.

Cuando los padres volvieron del teatro y se encontraron con aquel niño en la cama, su alegría no fué demasiado intensa.

—Ya podía haber nacido en casa de su tía Olavido—dijo la madre dejando correr el grifo de la cocina para beber ese vaso de agua fresca que se bebe cuando se viene del teatro.

—También podía haber nacido en Constantinopla... comentó el padre, mientras leía por última vez el programa del teatro, para recordar el título de la función.

—O en Oropesa—siguió la madre, que era muy pesada.

—O en Oslo—dijo Tom-Mix.

Y como ya no se les ocurría más sitios en donde pudiera haber nacido, decidieron no hablar más del niño y se acostaron encima del niño.

Realmente el nacimiento de Tom-Mix no podía causar un gran entusiasmo a aquel matrimonio. Don Manuel Mix, que así se llamaba el padre de Tom-Mix, era un rico ganadero andaluz que tenía un cortijo en Jaén. De su matrimonio tuvo tres hijos: Tom, el perro Rin-Tin-Tín y el caballo.

Cuando tuvo el perro y el caballo, se puso muy contento, porque después esperaba tener una cabra. Sin embargo, tuvo a Tom y esto malogró su felicidad.

—Como don Manuel Mix siga así, va a terminar teniendo un hijo ingeniero—comentaban los vecinos muriéndose de risa.

Después de la muerte de su mujer, don Manuel Mix cayó enfermo y durante su enfermedad el caballo fué el que se portó mejor de todos los hermanos.

Una hora antes de morir, don Manuel Mix reunió a sus tres hijos.

—Tú eres el mayor—le dijo al caballo—y en tí confío para que cuides de Tom que es el más pequeño de vosotros. Me has de jurar que de aquí en adelante le servirás de padre y de caballo.

Luego dió un beso a cada uno y se murió, lo cual fué aprovechado por Rin-Tin-Tín para llorar aullar. El caballo y Tom también aullaron, pero menos.

Al otro día, los tres hermanos se reunieron para decidir cómo habían de ganarse la vida, pues el padre se había gastado todo el dinero en la enfermedad, que era una enfermedad muy gorda y habían quedado arruinados.

Y empezaron a recorrer los cortijos buscando trabajo para recoger el aceite de los olivos.

Al principio, en todos los cortijos les decían que tenían brazos de sobra y que no sabían qué hacer con tanto brazo.

Al fin se colocaron los tres en un cortijo y recogían el aceite de los olivos que echaban en cestas. Cuando las cestas estaban llenas, se salía todo el aceite y entonces ellos se iban a montar en los trenes en marcha.

Al poco tiempo se cansaron del trabajo del aceite, porque se les llenaba el traje de manchas y entonces decidieron irse a Hollywood para trabajar en el cine.

Su llegada a Hollywood fué un verdadero acontecimiento. Como allí no habían visto nunca un caballo, y como además sabían que los tres hermanos llegaban de España, se creyeron que el caballo era un toro y todo el mundo echaba a correr y se subía en la barrera.

Entonces Tom y el perro decidieron meter al caballo en un colegio, y ellos se fueron a trabajar en un estudio para intentar hacer películas del Oeste. Pero como en América no hay Oeste, porque toda América está en el Norte, tuvieron que comprar un solar, con un río en medio, un tren al lado y un sheriff, y allí se pusieron a hacer esas películas tan bonitas que gustan tanto a todo el mundo.

Mientras tanto el caballo seguía en el colegio, y Tom utilizaba un caballo de cartón para ir en él a salvar a su novia.

TOMI-MITO.



El caballo de Tom-Mix tocando el piano.



Tom-Mix, después de lavarse, se tiende en una cuerda para secarse.



Tom-Mix bebiendo agua.



Señor que no tiene ninguna relación con Tom-Mix.

DESEAN CORRESPONDENCIA

La señorita Eloísa Angel Pérez, "La que duda de todos", que vive en S. Matías, núm. 25 (Granada) desea que le escriba "El Alferez provisional que aún vive y no cree en ellas".

Las señoritas "Flor de ensueño", "Flor de Lis" y "Flor de los trópicos", con dirección en S. Femenina de Cris- tierna (León) desean que les escriban "La maté porque era mía", "La Kara- ba con bascón" y "El gavilán rastrero".

"La Bectoben", "La Greta del Mon- cayo", "La primera del baile" y "La guapa", con dirección en Lista de Co- rreos de Vera de Moncayo, desean que les escriban "Claro de Luna", "Esquila burros", "El principito" y "El feo do- ble".

Las señoritas "Vino Moscatel", "Agua de azúcar", "Buenos pómulo", "Bien me sabe", "Ciclo de amores" y "Mira- da penetrante", con dirección en Fuen- caliente de la Palma (Islas Canarias) desean que les escriban los capitanes "Cantimplera", "Jarabe simple" y "Ca- ra Dura"; cabo "Un bocado apetitoso", Pepe Torres y "Ojos cariñosos".

"Ojos guiñando a todas horas", "Cres- ta de gallo melancólico", "Doña Urcera de Bambú" y "La mujer que se reía del amor", que viven en la calle de Madre de Dios, núm. 15 (Málaga) desean que les escriban "El niño travieso", "El sin permiso", "El duende de Zaragoza" y "Cupido".

"Prima del sol" y "Hada Alegría", que viven en Zapatería, 34, tercero (Vi- toria) desean que les escriban "El hijo de la luna" y "El hombre que nunca ríe".

Las señoritas Margarita de Parma e Inés de Ulloa "Casa Fría", Piedras Blancas, Avilés (Asturias), desean que les escriban Felipe II y "Tú Inés y yo el Tenorio".

Las señoritas "Adriánita ponte tiesa", "Estilo indirecto" y "Cuadro Sinópti- co", que viven en Ronda, 28, primero, Vigo, desean que les escriban "El pan se afloja", "El bicicleta", "El bragas" y "El tripitas".



SOLICITAN MADRINAS

"Brocha verde".
"Torero fracasado".
"Boxeador sin pulso".
"El lobo de mar".
"Caza milanos".

"Pico Largo Traga guindas".
"Canario sin jaula".

"Me muero de risa".
"Panzudo tragapanes".

"El jadroque jugador".
"Asistente maldecido".

"Alascadaire".
"Matasuegras".

"Vizconde de aguas turbias".
"Pucelano".

"Anibal".
"Ben-cho-sey".

"Yésús-Frader".
"El alemán".

"Periquín".
"Riquelmin".

Mariano Lozano.
"Tough Guy".

"Kike".
"El maula".

"El borracho".
"El duende de la Rambla".

"El niño pera".
"El afillador".

José Ignacio Martínez.
"Ke asko mado".

"Ninguno de los tres verditos".
"El centurión con tirantes".

"¿Serás tú?"

"El buen humor".

"Amor y cariño".

"El que se reía del amor en su pueblo".

"Jarrillo" (idem).

"Platos" (idem).

"Servilletas" (idem).

"El pobre Viragrera".

"Vicente el loco".

"El astuto".

"El gitano".

"El de los ojos en blanco".

"Remolacha".

"Un mártir del tango".

"Es lo mesmi".

"El hombre de Peña Ladrones".

"Newmore".

"Vivo por ti".

"Te busco a ti".

"Me harás muy dichoso".

"El néctar de las flores".

"Príncipe romántico".

"Abandonado".

"Platillero".

"Campañero".

"Sevenetiro".

"Botafumeiro".

"El cabo que no encuentra...".

"El conde de Santelmo".

"El soldado que desconoce el amor".

Sandallo Pérez.

"El duende verde".

SOLICITAN AHIJADOS

Las señoritas "Tijeras", "Máquina", "Canesú", "Cuello", "Compuestos" y "Botones", que viven en Intendencia Militar, Górliz (Vizcaya).

Las señoritas "Orquídea salvaje", "Flor de Lis" y "Violeta imperial" que viven en Avenida Rua de Viya, I. Ex- ternal, Cádiz.

Las señoritas María Teresa Miguel, René Miguel, Beatriz Marín "La orgu- llosa", María Teresa Troncoso, Genove- va García, Guadalupe García "La pre- sumida", Prudenciana Conde y María Luísa Barral, que viven en Baños de Ebro (Alava).

Las señoritas Bernabea Latierro "La presumida", Clara Fernández, Elvira García, María Torre, Antonia Ruiz, Mercedes Pérez y Eduvigis Oraá, que vi- ven en Bangua (Burgos).

Las señoritas Sonsoles Rodríguez "La mujer sin amor", Pilar Díez "La coc- nera", Ebundancia Brol, Piedad Ledo, "La niña serena", María González, Castora García, Petra Gómez Ruiz, Bernardina Fernández "La mujer del amor", Eladía Blanco Pesaiña, Sara Gra- ciántiparaluceta y Concha Martínez de Marigorta, que viven en Casoa, Orense.

Las señoritas "Mujer de ojos negros", "La de los ojos garzos", "La prince- sa está triste", "La princesa de los cuentos de hadas", "Madrinita buena", "La doncella de miss Millón" y "La compañera de Tarzán", que viven en Sección Femenina de Villanueva de Fresno (Badajoz).

Las señoritas "Tú... tú volverás", "Chaparrita" y "Carrescal", que viven en Apartado 32, Avilés.

Las señoritas "Desilusión ignorada", "Incógnita atormentada", "Fatalidad estudiantil", "Inoportuna casualidad", "Insignificante crueldad" y "Olvidada aturrida", que vive en La Peña (casa Escudero) Mieres (Asturias).

La señorita Marieta Saavedra de Santa Cruz, que vive en Angabia de Arriba, 18, piso primero, Santiago.

Las señoritas "Marieta la traviesa" y Emperatriz Destroza, que viven en Cardenal Quevedo, 3, Orense.

COMPANÍA ESPAÑOLA DE PINTURAS "INTERNATIONAL"

Fábrica en LUCHANA-ERANDIO-BILBAO

MARCA REGISTRADA

UNICOS AGENTES
Y FABRICANTES
EN ESPAÑA



DE LAS PINTURAS
PATENTADAS
HOLZAPFEL

HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, 8, 1.º - BILBAO

Reservado para el Banco de Avila

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

GAY MUÑOZ

GENEROS DE PUNTO Y CONFECIONES

SALAMANCA

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

N.º 1 - Plaza Mayor, 29
2 - 38
3 - Plaza del Liceo, 44
4 - Paseo de Canalejas, 29
5 - Santa Clara, 21

ZAMORA

COMPANÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS

"AURORA"

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: BILBAO

Delegación:

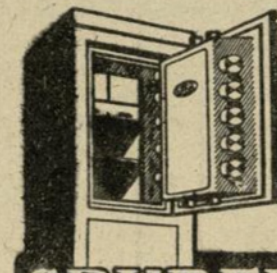
BARCELONA
MADRID

Subdirección:

SEVILLA
CORDOBA

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
DE LA
COMPANÍA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
LOCALIDADES IMPORTANTES



GRUBER

Arcas GRUBER

Antes de comprar un arca
pida catálogo a la fábrica
más importante del ramo.

MATTHS. GRUBER.- BILBAO
Calles Uhagón e Iparraguirre
Teléfono 14247

1-303

BODEGA

"LA ESPERANZA"

HEREDEROS DE

BALDOMERO GAVIÑO GORDILLO

COSECHEROS DE VINOS

TELEFONO N.º 204

CAMAS (SEVILLA)

ALMACENES DE ACEITUNAS

- EN -

BORMUJOS (SEVILLA)

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51

6-9

OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

GARCIA Y CIA

ALMACENES DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:
ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIBAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

Y ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

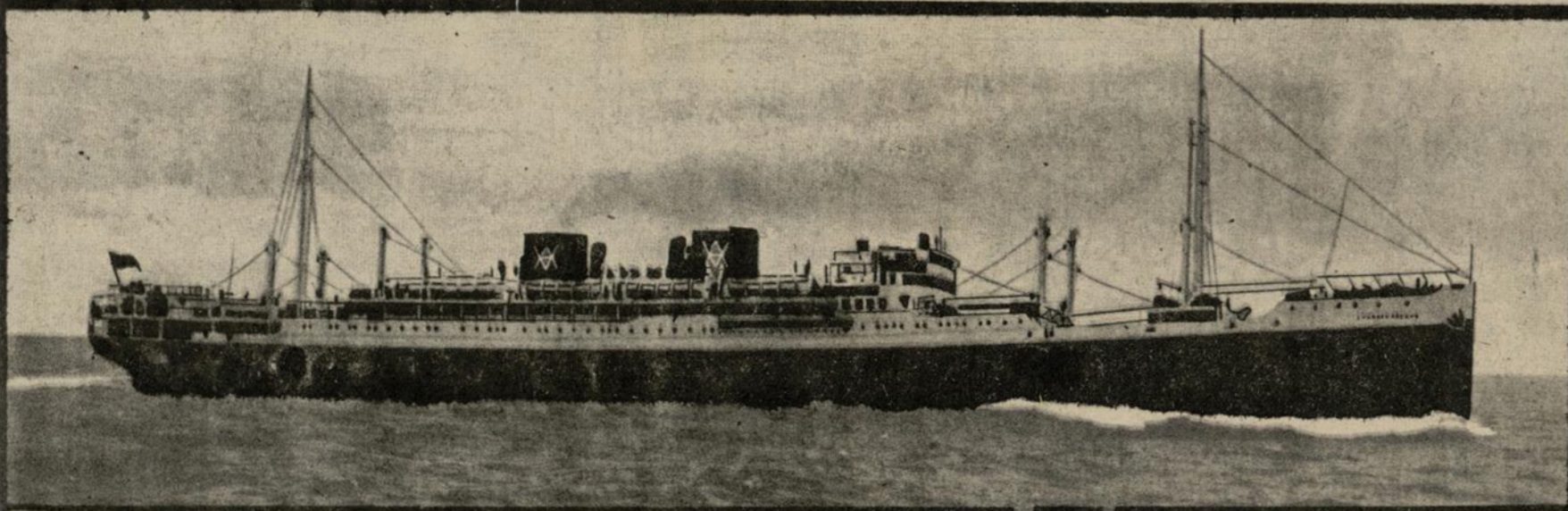
ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita». — Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos». — Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara». — Apartado 31.



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.^a clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.^a clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

" Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12.

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12.

" "Sleeping"

" "Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS



TEODORO
ESGADO

—¿Puedo hablar con el señorito Carlos? Soy su hermana.
—¡Qué casualidad! ¡Yo soy su madre!...